

## PRESENTACION CIENCIA, DEBATE Y RECONOCIMIENTO

El último número de *Bitácora-e* de esta primera década del siglo XXI nos muestra un raro e interesante panorama de la ciencia en el pequeño mundo venezolano. Marca su punto de partida en los aportes en la enseñanza de la física moderna que, en la vetusta Universidad de Caracas de fines del siglo XVIII, hizo un clérigo ilustrado: Baltasar de los Reyes Marrero (1752-1809). Ayer como hoy, la ciencia es debate y en muchos casos enfrentamientos no sólo conceptuales. El artículo de José Pascual Mora García hace un recorrido por las vicisitudes de quien en vida fuera catedrático de Filosofía para Seglares y que por los avatares del poder humanos, que siempre justifica sus desafueros en un orden “superior”, sea éste divino o terrenalmente humano, lo condenó no solo a pagar costas por el juicio que se le siguió por la enseñanza de filosofías, que inspiraban el pensamiento científico de la modernidad en la Universidad de Caracas. Destaca Mora García que, pese al castigo de las autoridades coloniales, el Rector de la Universidad de Caracas, Dr. Juan Agustín de la Torre “no solo defendió a Marrero sino que desplegó grandes esfuerzos para fundar una cátedra de Matemáticas”. El tiempo ha valorizado su labor de enseñanza y la vocación académica del catedrático Baltasar de los Reyes Marrero.

Dos trabajos adicionales completan el número de *Bitácora-e*. El primero de ellos de Mauricio Ramos Álvarez, quien evalúa el impacto atribuible a la Misión Ciencia, en la gestión que lleva a cabo la Fundación “Centro Nacional para el Mejoramiento de la Enseñanza de la Ciencia” (Fundación CENAMEC), a partir de la puesta en marcha del Programa “Misión Ciencia”. Mediante una detallada y compleja metodología de la planificación estratégica, el autor analiza el esfuerzo del CENAMEC para servir a la “Misión Ciencia”. El CENAMEC como se puede recordar fue un esfuerzo interesante del antiguo CONICIT para estimular las vocaciones científicas en los estudiantes del bachillerato venezolano y mejorar la capacidad de sus docente. Por ejemplo, recordamos las muy concurridas Olimpiadas Científicas, ahora olvidadas, que permitieron no solo incentivar a los jóvenes talentos sino que les facilitó conocerse a nivel nacional y les puso en contacto con sus jóvenes pares a nivel internacional. Es indudable que ese CENAMEC, ya no existe. El que sobrevive hoy, tiene entre otras labores la compleja tarea de apoyar a la “Misión Ciencia”. El trabajo de Ramos Álvarez es un aporte para evaluar tanto la actividad de CENAMEC como a la Misión Ciencia, que si bien se hace con un espíritu constructivo no deja de ser crítico.

Finalmente, como un aporte al debate de las políticas públicas en Ciencia y Tecnología, del Gobierno del Presidente Chávez, Oscar Aguilera, escribe un interesante trabajo sobre el Premio Alternativo en Ciencias Sociales. Como se recordará, en los años 2007 y 2008, las comisiones designadas por el Gobierno Nacional, para otorgar el Premio al Mejor Trabajo Científico en Ciencias Sociales, lo declararon desierto. Ante este hecho insólito, un grupo de científicos sociales de reconocida trayectoria propusieron convocar al Premio Alternativo en Ciencias Sociales<sup>1</sup>. Uno de los jurados fue justamente, Oscar

Aguilera, y aprovechando su condición privilegiada, le motivamos para que escribiera sus consideraciones y nos detallara el proceso que llevó a su otorgamiento. Quizás lo más valioso de la contribución de éste trabajo es develar de forma transparente cómo se convocó, cómo se llevó a cabo el análisis de los trabajos presentados y cómo tomó la decisión el jurado para declarar a los ganadores. Así mismo, en los anexos del artículo, se recoge una parte importante el debate que se dio por Internet entre diversos científicos sobre la propuesta del Premio Alternativo en Ciencias Sociales. La ciencia no sólo es primacía de saber original sino el reconocimiento de esa labor.

Desde **Bitácora-e**, esperamos seguir haciendo realidad que la producción científica sea el instrumento que la sociedad humana ha desarrollado para la producción de conocimiento original, siempre apuntalando el pensamiento crítico, tal como lo hizo Baltasar de los Reyes Marrero, a fines del siglo XVIII. Por ello, en nuestros espacios tenemos un compromiso para dar lugar al análisis las políticas públicas y las prácticas burocráticas, en especial en el campo de la ciencia y la tecnología, con la mayor rigurosidad, de la que seamos capaces dentro de nuestras muy humanas y limitadas capacidades.

Cierra el número con una nota sobre el reconocimiento que otorgara la Sociedad Mexicana de Historia de la Ciencia y la Tecnología (SMHCT) al conceder la Medalla Académica a Yajaira Freites, soporte fundamental de **Bitácora-e**, en su calidad de Editora Fundadora. Por supuesto, nos complace de manera extraordinaria que este hecho provenga de una comunidad científica que ha alcanzado logros fundamentales en el campo de los estudios sociales de la ciencia y la tecnología de la región.

Humberto Ruiz Calderón  
Editor  
Bitácora-e  
[hruizc@hotmail.com](mailto:hruizc@hotmail.com)

---

<sup>1</sup> Vid. Las Ciencias Sociales no son un desierto, *Bitácora de AsoVAC*,  
<<http://www.asovac.org/2009/09/21/las-ciencias-sociales-no-son-un-desierto/>> 15/12/2009.